



Dossier de prensa

CaixaForum Barcelona

Del 15 de febrero al 20 de mayo de 2012

La Obra Social "la Caixa" celebra el décimo aniversario de CaixaForum Barcelona con la mayor retrospectiva internacional en medio siglo sobre el genial pintor romántico

Delacroix **(1798-1863)**

«Cuando pinto un cuadro, no escribo un pensamiento». Eugène Delacroix cuestionó la necesidad del tema en la pintura. Según él, lo que provocaba emoción en un lienzo eran sus valores plásticos —materia, luz, color—, más allá de las escenas que se representan. Dar a conocer esta nueva imagen de Delacroix, alejada de su asociación con las grandes composiciones de tema histórico, como un revolucionario enfrentado a las rígidas convenciones del arte neoclásico, es uno de los objetivos de *Delacroix (1798-1863)*. La exposición organizada por la Obra Social "la Caixa" y el Museo del Louvre es la más completa realizada jamás sobre la trayectoria del pintor francés en España. Reúne más de 130 obras procedentes de colecciones públicas y privadas de Europa y América, que permiten reconstruir la evolución del artista, desde sus inicios, cuando buscaba la inspiración en creaciones artísticas y textos literarios, hasta la etapa final, marcada por la síntesis del conjunto de su obra. Uno de los atractivos es poder contemplar obras que se han convertido en referentes de nuestra cultura visual, como *Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi*, uno de los bocetos de *La muerte de Sardanápalo* o *Mujeres de Argel en sus habitaciones* (excepcionalmente prestada por el Museo de Louvre) y que Delacroix pintó de resultas del viaje que hizo por el norte de África en 1832, pasando por diferentes ciudades españolas. Este viaje le influyó profundamente, y la exposición también ahonda en el vínculo de Delacroix con España. Junto a los óleos de gran formato, se muestran bocetos, dibujos, acuarelas y grabados que ofrecen un testimonio de la vida interior del artista y lo aproximan a la sensibilidad contemporánea.

Delacroix (1798-1863). **Organización:** Obra Social "la Caixa". **Producción:** Obra Social "la Caixa" y Museo del Louvre. **Comisariado:** Sébastien Allard, conservador del Departamento de Pintura del Museo del Louvre. **Fechas:** del 15 de febrero al 20 de mayo de 2012. **Lugar:** CaixaForum Barcelona (av. de Francesc Ferrer i Guàrdia, 6-8).

Barcelona, 14 de febrero de 2012.- La cónsul general de Francia, Anne Grillo; la directora general adjunta de la Fundación "la Caixa", Elisa Durán; la directora de los Servicios Territoriales en Barcelona del Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Maria Àngels Torras; y el conservador del Departamento de Pintura del Museo del Louvre, Sébastien Allard; inauguran esta tarde la exposición *Delacroix (1798-1863)*, la más completa retrospectiva realizada en casi cincuenta años de uno de los grandes nombres de la historia del arte universal y el maestro más representativo del romanticismo francés.

La exposición supone la culminación del acuerdo de colaboración entre la Obra Social "la Caixa" y el Museo del Louvre, suscrito en el año 2009. Este acuerdo, que ha permitido intensificar una relación ya de por sí de entendimiento histórico entre ambas instituciones, tiene como objetivo la organización conjunta de diferentes proyectos expositivos en los centros culturales de la Obra Social "la Caixa", así como el préstamo de obras por parte del Museo del Louvre y el comisariado a cargo de especialistas del museo parisino.

Gracias a este acuerdo, ya se han podido ver en los diferentes centros CaixaForum exposiciones de primer nivel y tan diversas como *Rutas de Arabia. Tesoros arqueológicos de Arabia Saudí; Príncipes etruscos. Entre Oriente y Occidente, y Otro Egipto. Colecciones coptas del Museo del Louvre.*

El acuerdo con el Museo del Louvre se enmarca en la política iniciada por la Obra Social "la Caixa" de establecer alianzas estratégicas con grandes instituciones del ámbito cultural, como dicho museo francés, el Museo del Prado o el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona.

Diálogo entre Delacroix y Goya para el décimo aniversario de CaixaForum

La inauguración de *Delacroix (1798-1863)* marca el inicio de los actos de celebración del décimo aniversario del Centro Cultural y Social de la Obra Social "la Caixa" en Barcelona.

La exposición convivirá a partir del 16 de marzo con otra amplia retrospectiva sobre Francisco de Goya a partir de los fondos que atesora el Museo del Prado. De este modo se relacionarán estas dos figuras, precursoras innegables de la modernidad, cuya trayectoria tuvo puntos en común.

Y es que precisamente, con esta exposición, la Obra Social "la Caixa" descubrirá a una nueva generación de espectadores la relación del pintor francés con España. Durante el viaje que realizó a Marruecos en 1832, Eugène Delacroix hizo diversas escalas en España: Algeciras, Cádiz y Sevilla. «Todo

Goya palpitaba a mi alrededor», escribió a su amigo Pierret, manifestando su precoz interés por el arte de la península Ibérica. De hecho, Delacroix fue uno de los primeros en Francia en conocer los *Caprichos* de Goya.

La exposición que hoy presenta la Obra Social "la Caixa" ahonda en la poderosa influencia que en el arte de Delacroix tuvo la figura de Goya así como también la incidencia que tuvo Delacroix, posteriormente, en el gran maestro español del siglo xx: Pablo Picasso, quien le honró con una serie inspirada en *Mujeres de Argel en sus habitaciones*.

Complementando las dos exposiciones, la Obra Social "la Caixa" ha preparado un completo programa de actividades complementarias. Entre ellas, el ciclo de conferencias *Goya-Delacroix, la revolución del arte moderno* en el que a partir de las obra de los dos artistas se analizará su contribución clave a la configuración de la modernidad.

La temporada musical de invierno de CaixaForum Barcelona también estará dedicada a Delacroix, con conciertos de autores coetáneos al artista francés como su amigo Chopin o Listz, y otros a los que admiraba profundamente, caso de Mozart. Las actividades familiares, educativas, para personas mayores, así como las visitas comentadas y la conferencia inaugural a cargo del comisario de la muestra completan la programación especial que ha preparado la entidad.

También, dentro del espacio expositivo, se encuentra el *Minilabo*, un innovador espacio educativo dirigido al público familiar. Unos grandes dispositivos táctiles invitaran a los visitantes a observar, relacionar, tocar, escuchar, leer y en definitiva, descubrir a Delacroix así como a crear sus propias obras y relatos en torno a la exposición.

Más de 130 obras para descubrir las múltiples facetas del genio

La muestra con la que CaixaForum Barcelona rinde homenaje al genial pintor francés se convierte en la más completa jamás organizada desde la gran exposición realizada en París, coincidiendo con el centenario de la muerte del artista, en el año 1963.

Esta gran retrospectiva propone una visión completa de la obra de Delacroix y de su evolución pictórica, recorriendo las diferentes etapas de su producción, desde las primeras obras, que buscan la inspiración en el museo, hasta la etapa de madurez, en la que el artista repite los temas que trabajó anteriormente, con otra perspectiva, poniendo especial énfasis en sus obras de historia, así como en las de inspiración oriental.

Delacroix (1798-1863) reúne más de 130 obras que enseñan las múltiples facetas del genio. CaixaForum Barcelona acoge algunos de sus óleos más conocidos, como *Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi*, uno de los bocetos de *La muerte de Sardanápalo* o *Mujeres de Argel en sus habitaciones*, excepcionalmente prestada para la muestra. En torno a esta obra habrá uno de



Mujeres de Argel en su aposento, 1834.
Musée du Louvre © 2009 Musée du Louvre / Erich Lessing

los platos fuertes de la exposición, gracias a la reunión de todos los grandes lienzos orientalistas ejecutados por el artista a su regreso del viaje a Marruecos.

Junto a estas obras célebres del artista, también se exponen creaciones más desconocidas y se hace especial hincapié en su producción gráfica, que incluye tanto dibujos como grabados (que mucho le deben a Goya).

Además de las obras procedentes del Museo del Louvre, la exposición cuenta con numerosos préstamos de instituciones de todo el mundo —Galería de los Uffizi (Floencia), The National Gallery (Londres), The Metropolitan Museum of Art (Nueva York), Musée d'Orsay (París), The Art Institute of Chicago, The British Museum (Londres) o el Musée des Beaux-Arts (Burdeos)—, así como de colecciones privadas.

Placer visual y seriedad intelectual han guiado la selección de las obras expuestas, que pretende dar a conocer una nueva interpretación del «romanticismo» de este pintor. Después de la nueva edición del *Diario* de Delacroix en 2009, esta retrospectiva propone una nueva visión de la producción del artista, basada en los últimos descubrimientos y publicaciones científicas.

Se explora cómo planteó Delacroix la cuestión del tema y de su necesidad, y cómo surgió la idea de una composición basada en su ejecución. Muestra, además, que el pintor francés conocía profundamente la tradición pictórica de los encargos oficiales y de los temas heroicos de la historia y de la religión, y cómo la reinventó antes de confrontarla con la revolución del realismo a partir de mediados del siglo XIX.

También se centra en aspectos menos conocidos de la producción del artista. El retrato constituye uno de ellos: el gran *Retrato de Louis-Auguste Schwiter*, que sedujo tanto a Degas que lo compró, muestra el genio del maestro en este campo.



Boceto de *la muerte de Sardanápalo*
1826-1827
Musée du Louvre
© 2009 Musée du Louvre / Erich Lessing

El autorretrato también ofrece un interesante campo de análisis, dado que Delacroix solo realizó tres enteramente de su mano, todos ellos presentes en la exposición: el famoso *Autorretrato con chaleco verde* y el *Autorretrato como Ravenswood*, los dos del Louvre, y el *Autorretrato* ejecutado hacia 1842, procedente de la Galería de los Uffizi de Florencia.

ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

Delacroix y el modelo

En la época de Delacroix, el desnudo constituía la piedra angular del aprendizaje artístico. El ciclo de María de Médicis de Rubens, en el Louvre, proporcionó al joven pintor un modelo a seguir. En esta sala se exponen varios estudios que ponen de relieve la originalidad de Delacroix al anteponer la fascinación por la luz y el color de la carne femenina a la precisión anatómica.

Las tres versiones del retrato de Aspasia suponen una extraordinaria investigación sobre el color. El reto es reproducir la luz y la textura de terciopelo de la piel de la mulata. Para conseguirlo, Delacroix marca con un marrón más oscuro ciertas partes del cuerpo, como las axilas o el dorso de la mano, desatendidas en el desnudo académico. Además, se recrea en el contraste entre el marrón de la piel y el rojo intenso de los labios.

Si comparamos los tres retratos, podremos comprobar que el rostro y el cuerpo interactúan con el fondo coloreado, que pasa de rojo en la versión más antigua, a verde en la más moderna.

Las ilustraciones de Fausto

La literatura representó para Delacroix una poderosa fuente de inspiración. Una de sus principales obras como litógrafo fueron diecisiete planchas para el

Fausto de Goethe (1828), que proponen una lectura muy personal de esta obra.

Delacroix se aleja del texto original, deja de lado los amores entre Fausto y Margarita, y se centra en la relación entre Fausto y Mefistófeles, su doble maléfico. A lo largo de la serie, la imagen de Fausto se identifica cada vez más con su diabólico mentor, hasta el punto de llegar a confundirse con él en la escena de la seducción de Margarita.

Goethe vio las litografías de Delacroix y valoró su novedosa interpretación: «Delacroix es un artista de un talento raro que ha encontrado en Fausto el alimento preciso que necesita. [...] Y, si debo confesar que, en estas escenas, Delacroix ha superado mi propia visión, con más razón los lectores lo encontrarán más vívido y mejor de lo que se figuraban», declaró a su amigo Eckermann en las célebres *Conversations*.

El retrato y la influencia británica

Entre los años 1820 y 1830, la obra de Delacroix denota una fuerte influencia de la pintura inglesa, sobre todo a partir del viaje que realizó a Londres en 1825 y después de haber conocido al pintor Sir Thomas Lawrence.

Delacroix interpreta el retrato británico de acuerdo con su propia personalidad pictórica. La obra más relevante de este periodo es el retrato del barón Schwiter (1826). Como en muchos retratos ingleses de la época, la pintura aspira a captar el carácter del barón, que aparece de pie, en un parque. Pero en vez de reproducir una actitud falsamente distendida, Delacroix privilegia los aspectos formales y, mediante la indumentaria, realza su sentido aristocrático.

El gusto romántico por el disfraz se manifiesta especialmente en el retrato del barítono Barroilhet vestido de turco o en el autorretrato del artista como Edgar Ravenswood, el protagonista de la novela de Walter Scott *La novia de Lammermoor* (1819). Sabemos, por testimonios de la época, que Delacroix asistía a los bailes de disfraces ataviado como Dante.

La inspiración literaria

La imaginación de Delacroix necesita estímulos. «Lo que hace falta para encontrar un tema, sería abrir un libro capaz de inspirar y dejarse llevar por la disposición del momento», escribió en su Diario. En la década de 1820 a 1830, estos estímulos le llegan a través de la literatura. Pero no basta con ilustrar una narración: el artista transcribe las emociones que le provoca la lectura. Más adelante, la sola visión de los colores de la paleta será suficiente.

Delacroix irrumpe en los Salones de dicha década con audacias estilísticas que revolucionan la pintura de historia. Al mismo tiempo que exalta la materia de la pintura, renueva sus temas a partir de lecturas de literatura antigua y moderna: junto con Dante, Cervantes o Milton, las novelas de moda de Chateaubriand o de Walter Scott.

Lord Byron se convierte en una figura tutelar para el artista, que le sugiere temas exóticos, como Sardanápalo o el combate de Giaur y Hassán, y le proporciona una visión de la historia contemporánea. Siguiendo a Lord Byron, toma partido a favor de la independencia de Grecia en su lucha contra el imperio otomano. Dos de sus obras maestras —*La masacre de Quíos* (1824) y *Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi* (1826)— son alegorías inspiradas por la actualidad bélica.

El drama de Grecia

«¿Quién se pondrá al frente de tus hijos dispersos? ¿Quién te liberará de una esclavitud a la que estás demasiado acostumbrada?», escribió Lord Byron en su poema narrativo *Las peregrinaciones de Childe Harold* (1812-1818), tras su primer viaje a Grecia en 1810. Las ideas de Byron calaron hondo en Delacroix, que dedicó varias obras a la guerra de independencia griega. En esta sala se pueden contemplar una acuarela y un estudio de *La masacre de Quíos* (1824), que evoca la matanza de 20.000 griegos y el sufrimiento de las mujeres y niños supervivientes.

En 1826 Delacroix pintó *Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi*. La obra estaba destinada a una gran exposición en beneficio de los revolucionarios griegos, y representa la heroica resistencia de los habitantes de Missolonghi. Es también un homenaje a Lord Byron, que murió en esa ciudad en 1824.

El dolor de Grecia está representado por la figura de una mujer desesperada que acepta su sacrificio. La imagen femenina recuerda las *Pietà* del Renacimiento, mientras que la mano que sale de entre los escombros hace pensar en *La balsa de la medusa* de Géricault.

Recuerdos del viaje a Marruecos

En 1832 Delacroix participó en una misión diplomática francesa en el norte de África, acompañando al conde de Mornay en su visita a Abderramán, sultán de Marruecos. En el transcurso de ese viaje realizó varias escalas en ciudades españolas: Cadis, Sevilla y Algeciras.

En su cuaderno de viaje, Delacroix tomó una gran cantidad de notas del natural, lo que le permitió perfeccionar la técnica de la acuarela. Este periplo norteafricano proporcionó al artista un inagotable repertorio de temas y motivos, en los que trabajó hasta el final de su vida. Algunas obras de pequeño formato, como *Una calle en Mequinés*, respiran frescor e inmediatez.

A partir de 1832, la inspiración de la obra de Delacroix se renueva por la elección de los temas y el tratamiento del color, que se convierte en el protagonista principal de su pintura. Entre 1834 y 1841 expuso en los Salones cuatro obras muy importantes, que se reúnen en esta sala: *Mujeres de Argel en sus habitaciones*, *Los derviches de Tánger* y *Boda judía en Marruecos*.

La gran decoración

A mediados de la década de 1830, la actividad de Delacroix se multiplica con la realización de grandes decoraciones para edificios públicos, por encargo del Estado: el Salón de Rey y la biblioteca del Palacio Bourbon (actual sede de la Asamblea Nacional francesa) y la biblioteca de la Cámara de los Pares.

En 1849 realizó el techo principal de la galería de Apolo en el Louvre, de cuya obra presentamos un boceto. Se trataba de completar el trabajo empezado casi dos siglos antes por Charles LeBrun, pintor de Luis XIV. Es el apogeo de su carrera como pintor decorador.

Medea y San Sebastián

A finales de la década de 1830, Delacroix vuelve al clasicismo y pinta grandes óleos de tema mitológico y religioso. Realiza varias versiones de *Medea*, donde la esposa de Jasón aparece con gesto salvaje, puñal en mano, poco antes de asesinar a sus hijos, y de *San Sebastián*, donde el santo aparece exánime, mientras santa Irene le retira las flechas del martirio. Ambas obras revelan la influencia de los maestros Andrea del Sarto, Rubens y Van Dyck.

Desde principios de la década de 1840, Delacroix aborda todos los temas, desde la historia antigua hasta la actualidad contemporánea, el retrato y la pintura decorativa y religiosa, y renueva de manera constante sus fuentes de inspiración.

La soledad de Cristo

El sentimiento religioso no es muy relevante en la obra de Delacroix, y la crítica de su tiempo se lo reprochaba. Sin embargo, la figura de Cristo ocupa un lugar muy destacado en su producción.

Delacroix veía en la imagen de Jesús crucificado al individuo enfrentado al destino y la muerte. Sus *Crucifixiones* se centran en la soledad de Cristo. El pintor interpreta la Pasión como un drama humano lleno de dudas, sufrimiento y resignación.

En las distintas versiones del *Cristo atado a la columna*, Delacroix elimina los elementos narrativos y expresionistas, e invita al espectador a meditar sobre el dolor del Hombre. En las *Pietà*, el pintor pone en escena el sufrimiento de la madre que, con el gesto de abrir los brazos, repite el suplicio del Hijo.

Series y variaciones

En 1847 Delacroix retoma su diario, interrumpido en 1824. Mientras trabaja en varios proyectos de pintura decorativa, reflexiona sobre su obra y recupera temas literarios que había tratado veinte años atrás.

Ahora se muestra crítico con Byron, aunque este le inspira *El naufragio de Don Juan* o *La novia de Abidos*. Realiza una serie sobre *El rapto de Rebeca*, inspirada en el *Ivanhoe* de Walter Scott, así como diversas variaciones en dibujo, pintura y grabado a partir de un tema shakesperiano: *Hamlet y Horacio en el cementerio*.

El tema del rapto aparece también en *Los piratas*, mientras que la heroína furiosa y violenta da pie a las dos versiones de *La novia de Abidos* y a *Desdémoma maldita por su padre*. Temas y motivos encuentran eco de una obra a otra, lo que proporciona unidad a la prolífica producción de este periodo.

La caza de los leones: el poder del boceto

La Exposición Universal de París de 1855 encumbró a Delacroix, que presentó en sus salas una retrospectiva de treinta y cinco obras. Sobresalía especialmente un cuadro de enormes proporciones, *La caza de los leones*, en el que retomaba sus investigaciones sobre la pintura de animales. El lienzo se inspira en Rubens: Delacroix quería presentarse a los ojos del mundo como el sucesor del pintor flamenco.

En esta sala presentamos un extraordinario estudio preliminar de *La caza de los leones*, uno de los mejores realizados por el artista. A los cincuenta y siete años, Delacroix se interesaba por lo inacabado y su capacidad de conservar en el lienzo el frescor del boceto. En esta obra maestra, las líneas arremolinadas y el poderoso color transmiten la violencia del combate entre el hombre y la bestia.

Anticipándose a la modernidad pictórica, Delacroix antepone la fuerza de la expresión a la perfección formal.

El paisaje, entre la materia y el espíritu

La tentación de la pintura pura está siempre presente en la obra de Delacroix. ¿Cómo un arte tan material puede llegar al alma del espectador y transmitirle tan profundas emociones? En sus escritos, el artista habla del «acuerdo mágico» que permite a la pintura apoderarse de quien la contempla.

A partir de 1850, paisajes y estudios atmosféricos cobran una importancia creciente, como si el pintor sintiera la necesidad de comprender y explicar este fenómeno. Delacroix pasa temporadas en Dieppe, Normandía. El contacto con el paisaje marítimo le permite experimentar nuevas sensaciones y plasmarlas en el lienzo a través de sombras coloreadas y reflejos que anticipan la búsqueda luminosa de los impresionistas.

En sus composiciones de tema histórico, los personajes se funden de manera natural con el paisaje, como, por ejemplo, en el cuadro *Ovidio entre los escitas*, que se expuso en el Salón de 1859. El poeta exiliado se refugia en un lugar apartado, entre hombres salvajes. La grandiosidad del paisaje y la lejanía de las figuras nos sitúan entre dos mundos; como el propio Delacroix, que se acerca al final de su vida. «Es lo acabado en lo infinito. ¡Es un sueño!», escribió Baudelaire, lleno de entusiasmo ante este lienzo.

ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA EXPOSICIÓN

CONFERENCIA INAUGURAL

Miércoles 15 de febrero | 19.00 h

A cargo de **Sébastien Allard**, *comisario de la exposición y conservador jefe del Departamento de Pintura del Museo del Louvre*

CICLO DE CONFERENCIAS

GOYA-DELACROIX, LA REVOLUCIÓN DEL ARTE MODERNO

Del 12 de abril al 24 de mayo de 2012

A partir de la obra de Goya y Delacroix reflexionaremos sobre los temas clave en la configuración del arte moderno: la libertad artística, el compromiso del artista ante los problemas de su tiempo, la tensión entre la necesidad de arraigo y los deseos escapistas, la nueva mirada sobre el cuerpo, nuevas formas de entender una figura humana que se debate entre la racionalidad y la irracionalidad...

Coordinación a cargo de **María Dolores Jiménez-Blanco**, *profesora titular de historia del arte, Universidad Complutense de Madrid*

Próximas sesiones los días 3, 10, 17 y 24 de mayo, a las 19.30 h. Plazas limitadas. Precio por conferencia: 2 €

Jueves 12 de abril | 19.30 h

- **Goya, Delacroix, Picasso, et. al.: genealogías, referencias y diferencias**

Se ha dicho que Goya significa el origen del temperamento moderno en el arte. Así lo entendieron los artistas románticos franceses como Delacroix, que hicieron de la libertad creativa su prioridad. Y así lo entendió Picasso, que se comparó en varias ocasiones con ambos artistas.

María Dolores Jiménez-Blanco, *profesora titular de historia del arte, Universidad Complutense de Madrid*

Lunes 16 de abril | 19.30 h

- **Goya, Delacroix y la libertad artística como gesto político**

Si la belleza había sido durante siglos el canon artístico por excelencia, con la Ilustración y el Romanticismo la reivindicación de la libertad artística se convertiría en una de las claves del arte moderno. Goya y Delacroix son ejemplos emblemáticos de ello.

Jordi Ibáñez, *profesor titular de universidad, Universitat Pompeu Fabra*

Jueves 26 de abril | 19.30 h

- **El artista como testigo de su tiempo (guerra y revolución)**

En sus imágenes de guerras próximas y vividas, o guerras lejanas e imaginadas, Goya y Delacroix fijan la posición del artista moderno ante su propio tiempo, entre testigo neutral y partícipe comprometido.

Valeriano Bozal, *catedrático de historia del arte, Universidad Complutense de Madrid*

TEMPORADA MUSICAL

CONCIERTOS COMPLEMENTARIOS A LA EXPOSICIÓN *DELACROIX*

Plazas limitadas. Precio por concierto: 12 €

Domingo 19 de febrero | 19.30 h

- **LOLA CASARIEGO**, *soprano* y **MANUEL BURGUERAS**, *piano*

Obras de W. A. Mozart, F. Liszt, F. Schubert, P. Viardot y G. Rossini

Nacida en Oviedo y formada en Madrid, Lola Casariego ha protagonizado una sólida e intensa trayectoria artística que la ha llevado a cantar en importantes teatros y salas de todo el mundo junto a prestigiosos directores y orquestas. Con una voz genuina y dotada de una gran versatilidad, ha triunfado tanto en producciones de ópera y zarzuela como en los ámbitos del concierto y el recital. Interpretará un sensible repertorio de canciones de Mozart y de algunos destacados autores del Romanticismo alemán, francés e italiano.

Domingo 26 de febrero | 19.30 h

- **TRÍO GUARNERI (Čeněk Pavlík**, *violín*; **Marek Jerie**, *violonchelo*; **Ivan Klánský**, *piano*)

Obras de L.v.Beethoven i F. B.Mendelssohn

Fundado en 1986 i formado por tres solistas de prestigio internacional, el Trío Guarneri de Praga es uno de los tríos con piano más brillantes del panorama actual. Iniciado con el clasicismo, este singular formato de la música de cámara tuvo un especial desarrollo durante el Romanticismo, adecuándose perfectamente a los presupuestos creativos de ambos periodos. Con la pureza de sonido, el virtuosismo de alto nivel y la musicalidad exquisita que le caracteriza, el conjunto nos ofrece algunas perlas de este sensible repertorio.

Domingo 18 de marzo | 19.30 h

- **ENRIQUE BAGARÍA**, *piano*
Obras de W. A. Mozart, F. Chopin y F. Liszt

Enrique Bagaría se formó con grandes maestros en Madrid, Barcelona, París y Múnich. Muy solicitado como solista y como músico de cámara, su brillante talento y su sensibilidad interpretativa han sido recompensados con numerosos premios internacionales. En esta ocasión, nos ofrecerá obras del “divino” Mozart tan apreciado por Delacroix y de dos ilustres representantes de la música del Romanticismo, Chopin y Liszt, con los que el pintor mantuvo una relación especial de amistad y de mutua admiración.

Martes 25 de marzo | 19.30 h

- **KUSS QUARTET (Jana Kuss, violín; Oliver Wille, violín; William Coleman, viola; Mikayel Hakhnazaryan, violonchelo; MATE BEKAVAC, clarinete)**
Obras de W. A. Mozart y J. Brahms

Creado en Berlín, el reconocido y premiado Kuss Quartet ha alcanzado una frescura y una pureza de sonido fuera de lo común, cautivando a la audiencia y a la crítica en las salas de conciertos más famosas del mundo. Con motivo de la exposición sobre Delacroix, nos ofrecerá el célebre *Cuarteto de las disonancias* de Mozart —a quien el pintor admiraba profundamente— y el soberbio *Quinteto para clarinete y cuerdas* de Brahms, que interpretará con la complicidad del extraordinario clarinetista esloveno Mate Bekavac.

CAFÉ-TERTULIA CON LAS ARTES ACTIVIDADES PARA PERSONAS MAYORES

Los lunes (a partir del 20 de febrero)

El Café-tertulia con las artes ofrece la oportunidad de disfrutar de las exposiciones de una forma distinta. Una actividad de dos horas para una visita tranquila, que permite profundizar en lo que más interese a cada grupo. Y, después, podremos compartir impresiones en una tertulia distendida acompañada de un café.

Actividad gratuita dirigida a mayores de 60 años. Horario: A las 16.30 h. Duración: 2 horas. Plazas limitadas. Inscripción previa en el 93 476 86 30.

ACTIVIDADES FAMILIARES
VISITAS EN FAMILIA A LAS EXPOSICIONES

Sábados l 19.00 h. A partir del 18 de febrero de 2012

Estas visitas proponen un itinerario por la exposición con actividades y propuestas participativas. Actividad gratuita. A partir de 7 años.

ACTIVIDADES FAMILIARES
MINI-LABO

Dentro de la exposición se halla un espacio dedicado a las familias en el que os proponemos actividades entorno a las distintas ideas sacadas de la exposición. A partir de 5 años. Actividad gratuita

Delacroix **(1798-1863)**

Del 15 de febrero al 20 de mayo de 2012

Entrada gratuita a las exposiciones

CaixaForum Barcelona

Av. de Francesc Ferrer i Guàrdia, 6-8
08038 Barcelona

Horario:

De lunes a viernes, de 10 a 20 h
Sábados y domingos, de 10 a 21 h

Visitas comentadas

Lunes, a las 19 h

Sábados, a las 18 h

Reserva de plazas, tel. 93 476 86
30 o mostrador de CaixaForum

Servicio de Información

Obra Social Fundación "la Caixa"

Tel. 902 223 040

De lunes a domingo, de 9 a 20 h

www.lacaixa.es/obrasocial

Más información:

Departamento de Comunicación de la Obra Social "la Caixa"

Josué García: 93 404 6151 / 638 14 63 30 / jgarcial@fundaciolacaixa.es

Jesús N. Arroyo: 93 404 61 31 / 629 79 12 96 / jnarroyo@fundaciolacaixa.es

<http://www.lacaixa.es/obrasocial>

Sala de Prensa Multimedia

<http://prensa.lacaixa.es/obrasocial/>